

Aquí estamos

Ignacio Frechtel

CONICET-Universidad de Buenos Aires, Argentina
ignaciofrechtel@gmail.com |  0000-0002-3957-3004

Agustín Assaneo

Instituto de Formación Docente Continua Bariloche, Argentina
agustinassaneo@gmail.com |  0000-0003-3145-9706

Con una enorme alegría, como cada vez que un nuevo número de nuestra revista sale a la luz, testimonio de un trabajo colectivo y de una apuesta a un proyecto de *largo aliento*, anunciamos con esta editorial la publicación del Volumen 26, Número 1 del Anuario de Historia de la Educación. Se trata de un número compuesto de artículos recibidos en nuestra convocatoria permanente. Un variado panorama de los estudios en el campo de la investigación en nuestra región.

El contexto en el que llevamos adelante nuestra tarea, sin embargo, como lo venimos sosteniendo en nuestras últimas editoriales, sigue siendo sumamente complejo: el desfinanciamiento nacional del área de ciencia y técnica es crítico. Los salarios universitarios tienen un enorme nivel de atraso respecto de la inflación acumulada. Los organismos dedicados a solventar las investigaciones están completamente desfinanciados, mientras que el CONICET sigue sin admitir nuevos ingresos en su carrera de investigación y es, nuevamente, testigo de una *fuga de cerebros*. Esto se suma a la medida tomada hace escasos días, de una gravedad inusitada, relacionada con la intervención ilegítima y antidemocrática por parte del gobierno nacional en la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, uno de los organismos centrales a nivel de la Ciencia y la Técnica en la Argentina.

Sin embargo, recuperando las palabras de Ignacio Barbeito en este número, aquí, (allí) estamos. El aporte de Barbeito es parte de una sección que hubiéramos preferido no tener: el *In memoriam* que recuerda a Javier Trímboli, fallecido el 28 de enero de este 2025. Nuestro colega recupera una frase de Javier –quien la toma de Halperín Donghi–: vivimos tiempos desamparados, a la intemperie de la historia. Y, frente a esta intemperie, la pregunta: ¿para qué hacemos historia (de la educación)? ¿Para qué hacemos docencia?

Las reflexiones de Javier, en sus clases, en sus conferencias y en sus intervenciones públicas promovían más preguntas que certezas. Sin embargo, siempre se sostuvo en una afirmación a partir de la cual sostener esas preguntas: que las mismas fueran planteadas desde un espacio de *lo común*, y como sostiene Nicolás Arata en su aporte, sin cánones.

En los últimos tiempos, la conversación pública de nuestro país se vio impactada por el estreno de una serie audiovisual que recupera *El Eternauta*, legendaria historieta de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López, un hito de la cultura nacional y latinoamericana de la década del 50. La serie volvió a poner en escena y resignificó el

compromiso político-militante y la tragedia que atravesó a la familia de Oesterheld, víctimas del terrorismo de estado de la última dictadura cívico militar argentina. Cuando se anunció el lanzamiento de la producción audiovisual, en 2020, todavía era lejano el difícil panorama de la realidad argentina de este 2025 en la que fue estrenada. En un contexto de crueldad impuesta desde un gobierno nacional profundamente autoritario, la metáfora de la nevada tóxica mortal (eje argumental del Eternauta) se hizo evidente como metáfora de la época. La nevada tóxica como intemperie, la que interpretó Halperín, y la actual, la que preocupaba a Trímboli.

La serie resuelve el manejo de la situación con recursos que nos interpelan a quienes nos inscribimos entre quienes pensamos en clave histórica: *lo viejo funciona*. La frase se repitió hasta el hartazgo, hasta casi dejar de tener sentido. ¿Lo viejo funciona? Una vez más, como historiadoras e historiadores de la educación, debemos advertir: nuestro trabajo no se reduce al pasado, sino que lo interpretamos en una secuencia temporal inescindible del tiempo presente y de las construcciones futuras.

El presente nos abruma con una densidad de cambios que todavía no podemos interpretar. El mundo digital se convierte en el entorno privilegiado de nuestras vidas. Por los canales virtuales se disemina el odio y la intolerancia o, por lo menos, esos discursos son los que parecen estar ganando la batalla digital, hasta ahora. Y en este contexto, hay cada vez más voces que se expresan advirtiéndolo sobre las gravísimas consecuencias de una epidemia causada por la utilización generalizada de dispositivos móviles y pantallas en edades cada vez más tempranas. ¿Hay que volver al pasado? ¿Cómo sobrevivir al presente? ¿Qué modelos queremos para el futuro? Una vez más, volviendo a Trímboli, son más las preguntas que las respuestas y, como él sostuvo –y recupera Dussel en su semblanza–, *el futuro en sí mismo es un enorme problema*. Sin embargo, la certeza sigue siendo la misma: no hay camino posible si no se piensa *en/desde lo común*.

Tenemos el privilegio de pertenecer a una comunidad académica que tiene como tradición la apuesta por lo común, con valores que se forjaron en otras intemperies a las que se les respondió con el protagonismo de lo colectivo. En el contexto más que desfavorable al que hicimos referencia más arriba, la Sociedad Argentina de Investigación y Enseñanza en Historia de la Educación continuó apostando a la potencia del trabajo, llevando adelante una enorme cantidad de propuestas académicas y de divulgación del conocimiento.

En marzo de este año, en el marco del proyecto editorial de reedición de fuentes de la historia de la educación argentina, la SAIEHE publicó el libro *En otros años y climas distantes*, de Jennie E. Howard, con estudios preliminares a cargo de Gabriela Lamelas y Pablo Pineau. Este volumen se suma a la saga inaugurada con la publicación de *La Universidad del Pueblo*, de Rodolfo Puiggrós, con estudio preliminar de Sandra Carli y Sergio Friedemann, y a *La educación popular en América Latina. Aspectos y problemas*, el clásico de Juan Mantovani, que vio la luz a fines del 2024 con estudio preliminar de María Eugenia Guida y Juan Cruz Giménez. En todos los casos, los libros son de acceso abierto y gratuito; pueden descargarse desde nuestro portal: <https://www.saiehe.org.ar/repositorio/publicaciones?page=1>

Este 2025 continuó también el *Ciclo de diálogos binacionales en Historia de la Educación: Argentina-Chile; Chile-Argentina*, con una mesa de conversación, en el mes de abril, sobre Sensibilidades, emociones y estéticas escolares, con participación de Pablo

Toro-Blanco, de Chile; y de Natalia Fattore, de Argentina. El 10 de julio se realizó una nueva edición de estos diálogos, con una conversación entre Santiago Zemaitis y María Isabel Orellana sobre el tema Géneros, cuerpos y subjetividades en la historia de la educación, con comentarios de Pablo Scharagrodsky y coordinación de Eduardo Galak.

Un evento de una enorme relevancia fue el lanzamiento de la *Primera Escuela Latinoamericana de Historia de la Educación*, iniciativa que se llevó adelante en la ciudad de Montevideo del 28 al 30 de mayo de este año, con participación de colegas especialistas y en formación desde distintos puntos de nuestro continente. El tema de la convocatoria fue Museos pedagógicos, archivos escolares y usos de las fuentes en la enseñanza de la historia de la educación. Participaron de la convocatoria las sociedades de historia de la educación de Uruguay, Argentina, Chile, Paraguay y Brasil.

Por último, continúan los preparativos para nuestras próximas XXIII Jornadas Argentinas de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana, que se llevarán adelante, de forma presencial, en la ciudad de Córdoba entre el 17 y el 20 de septiembre de este año y, de forma virtual, los días 25 y 26 de septiembre; con el ingrediente especial de la conmemoración de los 30 años de nuestra Sociedad Argentina de Historia de la Educación.

En síntesis, una potencia de trabajo que demuestra el compromiso de esta comunidad a pesar de la intemperie que nos rodea.

No queremos dejar de agradecer a las autoras y los autores que participan de este número, con aportes de gran calidad que nos ubican en distintos períodos históricos, así como en distintas ubicaciones geográficas. Abre el número el trabajo de María Elisa Welti y Eugenia Guida titulado *Las trayectorias de Ángel Guido y Juan Mantovani en la promoción de la cultura y la enseñanza de las artes visuales*, en donde las autoras muestran su experiencia de trabajo con la historia de la pedagogía en Santa Fe y en particular sobre la enseñanza de las artes visuales, en este caso a partir de los recorridos de dos destacados referentes de la educación en la provincia y en particular en Rosario.

Una línea de trabajo cercana, por la perspectiva que adopta, está representada por el artículo de Isabel Durá Gurpide *La huella de Leopoldo Suárez en la educación mendocina: nuevas políticas, edificios y prácticas*. Allí, la autora se focaliza en la trayectoria de este funcionario de la educación mendocina en el contexto de renovación pedagógica provincial, como forma de contribuir a la historia de las políticas educativas y del desarrollo del sistema escolar de la provincia.

Matheus Henrique da Silveira escribe sobre *La Educación Superior “libre” entre Brasil y Argentina*, un aporte que, desde una mirada comparativa, pone en relación a dos instituciones centrales en la vida cultural de estos dos países entre los años 1930 y 1950; además de permitirnos abrir el foco y ubicarnos en una perspectiva regional latinoamericana.

El artículo *La presencia de George Demenÿ en el Sistema Argentino de Educación Física a principios del siglo XX* es un aporte de Martín Farinola y Jaime Bortz. Allí, los autores se remontan a los orígenes del sistema de Educación Física en la Argentina y se dedican a indagar sobre el legado del fisiólogo y educador físico francés George Demenÿ y sus estudios en antropometría recogidos por Romero Brest.

El siguiente artículo se titula *Alemanes, profesionalización docente y renovación epistemológica. Orígenes del Instituto Nacional Superior del Profesorado Secundario, disputas*

sobre autonomía e incidencia en la Reforma Universitaria de 1918 (1904-1914), texto que nos ubica en las discusiones fundacionales de la formación de docentes secundarios en la Argentina.

Por su parte, el trabajo de Luna Dobal *La educación de los afectos como práctica ciudadana en Mary Wollstonecraft. Una reflexión desde la historia* se inscribe en las más recientes líneas de investigación sobre afectos, emociones y estudios de género, a partir del estudio del pensamiento de la intelectual inglesa Mary Wollstonecraft y de sus reflexiones en torno a la educación de las mujeres en el contexto de la ilustración.

En el caso del artículo *Renta propia para la educación común: del consenso normativo a la problemática de su percepción (Argentina, 1880-1900)*, Cecilia del Barro presenta un estudio de un tema aún incipiente en nuestra historiografía: los pagos por la educación primaria y las tensiones por la gratuidad establecida en la Ley 1.420.

Cierre este número de artículos de convocatoria permanente el trabajo de Pablo Kopelovich, Pablo Scharagrodsky y Martín Pereyra *El Club Atalanta como institución disruptiva. Deporte y empoderamiento de las mujeres en Argentina a inicios del siglo XX*. En este caso, el artículo ofrece una mirada histórica sobre los procesos de educación y socialización que ocurrieron por fuera del sistema educativo formal, lo cual constituye un aporte que complementa las miradas sobre los procesos escolares institucionales.